

Inauguración de las *Bachwochen* de Erfurt: «Escuchar, tocar, disfrutar y... ¡punto en boca!»

14.04.2014 - 22:17

La Orquesta [Barroca de] Sevilla interpretó los Conciertos de Brandeburgo de Bach.

Erfurt. No sólo tocó el grupo todo el concierto de pie, sino que también el público, al final del mismo, se levantó para aclamar con sus ovaciones a la Orquesta Barroca de Sevilla, la cual inauguró las *Thüringer Bachwochen* en el Teatro de Erfurt con un brillante concierto.

Sonaron en una misma sesión los seis conciertos de Brandeburgo de J. S. Bach, en versión historicista con cuerdas de tripa, traverso, oboes barrocos y trompas naturales. El Excmo. Sr. D. Pablo García Berdoy, embajador de España, había calificado previamente de «buque insignia» de su país a la Orquesta bajo la dirección de Manfredo Kraemer. También hubo al comienzo palabras de bienvenida por parte del prof. Silvius von Kessel de la Asociación *Thüringer Bachwochen* y el secretario Reinhard Stehfest, delegado del Estado Libre de Turingia ante el Gobierno federal. Stehfest concluyó con una frase de Albert Einstein sobre Bach extraída del *Illustrierten Wochenschrift* [Semanaario ilustrado] de 1928: «Escuchar, tocar, disfrutar, honrar y... ¡punto en boca!»

Sin embargo, nos quedamos con la boca más bien abierta la mayor parte de la velada ante la asombrosa presencia escénica, el virtuosismo, la sincronización y la vitalidad de la Orquesta barroca de Sevilla. Rompiendo con la tradición inaugural de las *Bachwochen* desde hace ya diez años, su vivaz manera de tocar reemplazó la hasta ahora habitual interpretación de una Pasión.

Bach dotó de un carácter distintivo a cada uno de los conciertos de Brandeburgo, que se diferencian de los *concerti grossi* de Händel por su estilo polifónico densamente contrapuntístico. Inspirándose en los modelos italianos de Corelli o Vivaldi, escribió el tercer concierto en Sol mayor, por ejemplo, para orquesta de cuerda únicamente.

Dirigidos por Manfredo Kraemer, ágil y con poderío como primer violín, la orquesta española mostró con solo diez instrumentistas de cuerda y bajo continuo toda su ductilidad en la animada interacción de *tutti* y *solí*, mientras los motivos iban pasando sin solución de continuidad a las cuerdas más graves. El sonido, áspero, algo más seco y sin vibrato, experimentó en el allegro final una increíble y electrizante aceleración.

Onírico resultó a continuación el adagio del siguiente concierto nº 6 en Si bemol mayor, en el que Manfredo Kraemer tomó la viola para entonar en trío con viola y cello un canto de insistente súplica. Fenomenal seguidamente antes del descanso fue el concierto nº 2 en fa mayor, en el que escuchamos tocar la trompeta natural, sin pistones, con sumo virtuosismo con una sola mano y a base de tensión labial y respiración... por lo que es natural que no todas las notas estuvieran perfectamente en su sitio. Asombrosamente parejos en su sonido soñador fueron, por su parte, la flauta de pico y el suave oboe barroco.

Tras el descanso destacó el clavecinista Alfonso Sebastian, quien ocupa una cátedra en Salamanca, en el concierto nº 5 en re mayor, con sus más de 60 compases de extensa cadencia a solo. Mientras su interpretación procedía con la precisión de una máquina [de coser], su colega Guillermo Peñalver tocó el traverso de manera mágica en el movimiento *Affetuoso*. Para terminar, el concierto nº 1 en fa mayor, único en cuatro movimientos, con sus oboes de resonancias orientales, sus trompas pulsando en síncopas y un festivo minuetto, remató este digno arranque de las *Thüringer Bachwochen*.

Jan Kreyßig / 14.04.14 / TLZ

Traducción: Alfonso Sebastián y Ventura Rico

FREITAG, 18. APRIL 2014

Bachwochen-Auftakt in Erfurt: "Hören, spielen, lieben und - das Maul halten!"

14.04.2014 - 22:17 Uhr

Das Orchester Sevilla spielte die Brandenburgischen Konzerte Bachs



Agil, souverän, nähmaschinenartig: Das spanische Orquesta barroca de Sevilla brillierte zum Bachwochen-Auftakt. Foto: Nuria Gonzalez

Erfurt. Nicht nur das Ensemble spielte das ganze Konzert über im Stehen, das Publikum erhob sich am Ende ebenfalls: Mit stehenden Ovationen wurde das Orquesta barroca de Sevilla gefeiert, das im Theater Erfurt die Thüringer Bachwochen mit einem fulminanten Konzert eröffnete.

Alle sechs Brandenburgischen Konzerte Johann Sebastian Bachs erklangen am selben Abend, historisch informiert auf Darmsaiten, Traversflöte, Barockoboen und Naturhörnern. Als "Aushängeschild" seines Landes bezeichnete vorab Seine Exzellenz Pablo García Berdoy, Botschafter von Spanien, das Orquesta unter der Leitung von Manfredo Kraemer. Grußworte sprachen zu Beginn auch Professor Silvius von Kessel vom Verein Thüringer Bachwochen und Ministerialdirigent Reinhard Stehfest, Bevollmächtigter des Freistaats Thüringen beim Bund. Stehfest schloss er mit einem Ausspruch Albert Einsteins über Bach aus der "Illustrierten Wochenschrift" von 1928: "Hören, spielen, lieben, verehren und - das Maul halten!"

Der Mund stand diesen Abend lang allerdings eher offen, ob der staunenswerten Bühnenpräsenz, Virtuosität, Synchronizität und Vitalität des Barockorchesters aus Sevilla. Entgegen der bereits zehnjährigen Eröffnungstradition der Bachwochen ersetzte sein lebendiges Konzertieren die bislang übliche Passionsaufführung.

Jedem der Brandenburgischen Konzerte, die sich von Händels Concerti grossi durch ihren kontrapunktisch dichten, polyphonen Stil unterscheiden, gab Bach einen unverwechselbaren Charakter. Von italienischen Vorbildern wie Corelli und Vivaldi inspiriert, schrieb er das dritte Konzert in G-Dur zum Beispiel für ein reines Streichorchester.

Von Manfredo Kraemer agil und souverän von der ersten Geige aus geleitet, zeigte das spanische Orquesta mit nur zehn Streichern und Basso continuo seine ganze Geschmeidigkeit im lebendigen Wechselspiel von Tutti und Soli, während die Motive nahtlos zu den tieferen Streichern durchgereicht wurden. Ein rauer, etwas trockener, vibratoloser Klang erfuhr im abschließenden Allegro eine unglaubliche, mitreißende Beschleunigung.

Traumhaft dann im folgenden B-Dur-Konzert Nr. 6 das Adagio, bei dem Manfredo Kraemer zur Bratsche griff und mit Viola und Cello im Trio einen beschwörenden, eindringlichen Gesang anstimmte. Phänomenal dann vor der Pause das F-Dur-Konzert Nr. 2, bei dem die ventillose Naturtrompete einhändig allein über die Lippenspannung und Atmung hochgradig virtuos gespielt wurde - dass nicht jeder Ton perfekt sitzen konnte, ist selbstverständlich. Erstaunlich ähnlich im träumerischen Klangbild waren sich derweil die Blockflöte und die weichen Barockoboen.

Nach der Pause brillierte Cembalist Alfonso Sebastian, der eine Professur in Salamanca innehat, im D-Dur-Konzert Nr. 5 in seiner mehr als 60 Takte umfassenden Solo-Kadenz. Während sein Spiel sich mit nähmaschinenartiger Präzision verströmte, blies im Affetuoso-Satz sein Kollege Guillermo Peñalver zauberhaft auf der Traversflöte. Zum Schluss gab es das einzige viersätzigste Konzert in F-Dur Nr. 1 mit orientalisch anmutender Oboe, synkopisch pulsierenden Waldhörnern und einem festlichen Menuett zum würdigen Auftakt der Thüringer Bachwochen.

Jan Kreyßig / 14.04.14 / TLZ

0000000017510